

SOBRE FUNCIONARIOS Y CURAS

Siempre habrá menos sacerdotes que los necesarios. Ello pasa cuando la oferta de “trabajo” es meramente vocacional. Los curas, además de perder otros beneficios de la vida, no ganan suficiente. La vocación atrae a unos pocos, pero habrá menos (en cantidad y calidad) de los necesarios. Es positivo el anuncio del gobierno de reducir remuneraciones al sector público, pero hay que ir con cuidado para no convertir la función pública en un “sacerdocio”.

El integrante de un regulador o del INDECOPI, que tiene que enfrentar a empresas que pagan bien a sus gerentes, debe estar a la altura. El regulador debería competir con las empresas reguladas para capturar a los mejores. El gasto no se reduce solo bajando sueldos, sino teniendo mejor personal que haga más eficiente la gestión y requiera menos recursos para hacer lo mismo. La verdadera reforma del gasto es reducir el tamaño del Estado, haciéndolo más eficiente, no necesariamente pagando menos a los que merecen ganar más.